OBRA: ESTE ERA MI LUGAR

Érase una vez un hombre bueno llamado Miguel, era sano y trabajaba de vendedor ambulante en la plaza de Alderetes, su ciudad natal, estaba muy contento pero un día se enfermó, se sintió muy mal. Tenía mucho dolor muscular, mucha tos y dolor de garganta. Pasaron unos días y decidió ir a su médico, el doctor Kamel, el cual le diagnostico una alergia, consecuencia del clima de Tucumán y le aconsejo viajar a Buenos Aires donde el clima es frio y seco.

Él se sorprendió con mucha nostalgia por lo que dijo su médico porque había nacido y vivido toda su vida en Tucumán, recorriendo la plaza de Alderetes en bicicleta, jugando futbol con sus amigos en la cancha de Ateneo, y también basquetbol en el Club Villa de Alderetes. Recordó todos los buenos momentos vividos con su familia, amigos y buenos vecinos de su infancia y ahora que era adultos recorría con su carrito de lunes a viernes frente a la Escuela Fray Manuel Pérez, donde también estudio y compartió junto a amigos. Los domingos se apostaba frente a la Iglesia La SAGRADA Familia para ver si tenía la suerte de vender su mercadería, unas manzanitas de color rojo tuti fruti que las realizaba con mucho amor en su hogar, y unos pochoclos que realizaba en el momento para que salgan calentitos y dulces.

Esta simple vida era toda la felicidad que Miguel necesitaba y todo lo que había conocido. No podía entender como por una simple alergia debía dejar todo para radicarse en una ciudad extraña. Sin embargo, a pesar de oponerse, su salud empeoraba cada vez más. Su familia lo convenció y ayudo económicamente para que pueda viajar y pueda mejorar su salud.

Con mucha angustia y tristeza, Miguel se fue de su querido Tucumán.

Al llegar a Buenos Aires encontró todo distinto, una ciudad muy grande que lo desoriento. Saludaba a la gente por la calle como acostumbraba hacerlo en Tucumán pero nadie le respondía. No pasó mucho tiempo y empezó a extrañar fuertemente su ciudad natal.

La suerte en la gran ciudad es muy poca para la gente del interior. Le resultó imposible encontrar aquella piecita que su familia con tanto esfuerzo le alquilo. Tuvo que pasar muchas noches en las calles de Buenos Aires, pasando hambre y frio, sin nadie que quiera darle una mano. Por unos pocos pesos consiguió cobijo en una pensión de mala

muerte, y por esto, en su primera noche allí fue asaltado y golpeado, llevándose los mal vivientes lo poco que poseía. Entre hambre, frio, angustia y dolor, Miguel empeoraba cada vez más. Comenzó a tener mucho vómito y fiebre, ante esto el dueño de la pensión llamo una ambulancia para llevarlo de urgencia a un hospital.

Sin embargo, la suerte de Miguel iba cuesta abajo. Hacía pocos meses en China surgió una enfermedad llamada Corona virus y poco se sabía de la manera de contagio. Por lo que Miguel quedo aislado porque tenía todos los síntomas que se conocían hasta el momento. En su triste agonía pasaban los días y semanas y Miguel se mantenía enfermo, pero cada vez más triste. Con las pocas fuerzas que su cuerpo le daba, suplico por un medio para hablar con su familia de Alderetes, pensando que podía ser su despedida.

Los doctores se compadecieron de él y les prestaron un celular. Miguel marco a su madre, la cual estaba muy feliz al oír su voz.

De repente como por arte de magia, Miguel comenzó a retomar fuerzas. Extrañaba su lugar y no quería partir de este mundo sin verlo una vez más. Se alimentó, se cuidó y hacia todo lo que los médicos le indicaban. Al salir de su cuadro de enfermedad Miguel se quedó en el hospital y ayudaba a otros pacientes y estaba disponible para lo que los doctores lo necesitaran. De esta manera, al estar completamente sano, entre todos los médicos le pagaron su boleto de regreso a su ciudad, donde podía trabajar de lo que gusta, donde la gente es amable y solidaria, donde tenía su casita humilde pero calentita y acogedora. Y lo más importante, estaba su familia y sus amigos de toda la vida. Para Miguel el estar en su querida ciudad le brindo la salud y toda la felicidad que podía necesitar, porque Alderetes era SU lugar en el mundo. FIN

AUTOR: Ramón Eduardo Gutiérrez
DNI: 47499806
Categoría: cuento Sub 15
Municipio: Alderetes
Tucumán